



Asamblea General

Distr. general
12 de abril de 2011
Español
Original: inglés

Sexagésimo quinto período de sesiones

Tema 20 del programa

Desarrollo sostenible

Carta de fecha 8 de abril de 2011 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Tayikistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto el informe resumido de la reunión sobre el tema “Problemas relacionados con el agua y las ciudades”, celebrada el 22 de marzo de 2011 paralelamente a los actos del Día Mundial del Agua y organizada por la Misión Permanente de Tayikistán ante las Naciones Unidas, en colaboración con la Misión Permanente de Alemania ante las Naciones Unidas, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), el Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y South-South News (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo sobre la reunión como documento del sexagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 20 del programa.

(Firmado) Sirodjidin Aslov
Embajador y Representante Permanente



Anexo a la carta de fecha 8 de abril de 2011, dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Tayikistán ante las Naciones Unidas

Informe resumido sobre la reunión paralela celebrada con ocasión del Día Mundial del Agua, el 22 de marzo de 2011, sobre el tema “Problemas relacionados con el agua y las ciudades”

Con ocasión del Día Mundial del Agua de 2011, la Misión Permanente de Tayikistán ante las Naciones Unidas, en colaboración con la Misión Permanente de Alemania ante las Naciones Unidas, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), el Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y South-South News, organizó una reunión interactiva consistente en dos debates de un grupo de expertos, seguidos de preguntas y respuestas. Concurrió a la reunión, sobre el tema “Problemas relacionados con el agua y las ciudades”, una gran variedad de oradores y participantes en representación de las Misiones Permanentes ante las Naciones Unidas, programas de las Naciones Unidas y organismos especializados, instituciones académicas, organizaciones no gubernamentales, el sector privado y los medios de difusión.

En su declaración de apertura, el Sr. Sirodjidin Aslov, Representante Permanente de Tayikistán ante las Naciones Unidas, dio la bienvenida a los oradores y a los participantes en la reunión. Señaló que, además de los actos oficiales organizados en Ciudad del Cabo (Sudáfrica) con ocasión del Día Mundial del Agua, la Misión Permanente de Tayikistán ante las Naciones Unidas, en estrecha colaboración con otros copatrocinadores, había convocado la reunión para brindar una nueva oportunidad de intercambiar ideas y conocimientos sobre los problemas relacionados con el agua en las zonas urbanas, en particular las consecuencias del rápido crecimiento de las ciudades y el consiguiente aumento de la demanda de recursos de agua dulce.

El Sr. Aslov señaló que los elevados precios del agua ya eran económicamente inasequibles y ecológicamente inaceptables, por lo que era preciso adoptar enfoques amplios para abordar los problemas creados por las necesidades de múltiples usuarios. Además, destacó la necesidad de determinar medidas a largo plazo para la conservación del agua y dar prioridad al desarrollo sostenible de las ciudades y al aprovechamiento de los recursos del sector público. A continuación, el orador se refirió a la situación en el sector del agua en Tayikistán y describió brevemente los cinco problemas siguientes:

1. La falta de recursos financieros para ejecutar proyectos y programas de abastecimiento de agua en las zonas urbanas y rurales;
2. Los problemas tecnológicos que se planteaban en la producción industrial de agua, el control de la calidad del agua y los sistemas de evaluación de los recursos hídricos;

3. El deficiente funcionamiento de los sistemas de suministro de electricidad debido a la escasez de fuentes de energía;
4. El cambio climático y los desastres naturales;
5. Los factores demográficos, como el rápido crecimiento de la población y el desarrollo de las ciudades y otros asentamientos humanos.

El Sr. Aslov reafirmó el compromiso del Gobierno de su país de promover la cooperación internacional en el sector de los recursos hídricos. Tayikistán había presentado inicialmente los proyectos de resolución de la Asamblea General que habían conducido a la proclamación del Año Internacional del Agua Dulce (2003) y posteriormente el Decenio Internacional para la Acción: el agua, fuente de vida (2005-2015) y el Año Internacional de la Cooperación en la Esfera del Agua (2013), en los que se abordaría la cuestión de la demanda de agua para el consumo humano y la industria. También se refirió a la estrategia nacional de desarrollo de Tayikistán, su programa para aumentar el abastecimiento de agua potable (2008-2020) y su estrategia de lucha contra la pobreza. Según el Sr. Aslov, el éxito de la aplicación de esos programas y estrategias nacionales, combinados con amplias reformas, permitiría al Gobierno aumentar en un 90% el acceso de la población del país al agua potable. Al concluir, el Sr. Aslov destacó la necesidad de atraer inversiones internacionales directas y movilizar la cooperación multilateral a nivel nacional, regional e internacional.

En sus observaciones, el Sr. Joseph Deiss, Presidente de la Asamblea General, expresó su reconocimiento a la Misión Permanente de Tayikistán y a los copatrocinadores por organizar en Nueva York una reunión que había permitido debatir e intercambiar ideas sobre los problemas del agua en el entorno urbano. Se refirió al carácter multidimensional de la cuestión del agua, que además de ser un elemento integral del paisaje, constituía una fuente natural y renovable de energía y un medio de transporte que contribuía al progreso de las ciudades y sus habitantes y al fomento de la actividad comercial. Durante muchísimo tiempo, los asentamientos establecidos sobre las márgenes de lagos, arroyos, ríos y océanos en todo el mundo se habían beneficiado de su proximidad al agua. No obstante, como habían mostrado recientemente los trágicos ejemplos del tsunami en el Japón, las inundaciones en el Pakistán y los deslizamientos de tierra en el Brasil, el agua también tenía un gran poder destructor. El orador destacó que el agua era ante todo un recurso abundante que había contribuido al origen de la vida, y señaló que el bienestar de las sociedades y el crecimiento económico dependían en cierta medida del estado de los sistemas de abastecimiento de agua, y la población dependía del agua potable para sobrevivir día a día.

A continuación, el Sr. Deiss señaló que los retos que planteaba el cambio climático, sumados al rápido crecimiento demográfico, la urbanización y la industrialización, estaban limitando cada vez más la disponibilidad y la calidad del agua, y observó que en el mundo actual más de 1.000 millones de personas carecían de agua potable y servicios básicos de saneamiento.

El orador afirmó que en muchos países era necesario redoblar los esfuerzos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio relativos a la sostenibilidad ambiental. Además, ciertas enfermedades como el cólera y la diarrea, estrechamente asociadas con el agua contaminada y el saneamiento deficiente, si bien eran fáciles de prevenir, seguían siendo la causa de tasas de mortalidad excesivamente altas. A

ese respecto, el agua era indispensable para atender las necesidades multifacéticas de las sociedades. El orador también expresó preocupación por el hecho de que la competencia por el agua y los conflictos transfronterizos por esa causa fueran muy frecuentes, y destacó la importancia de no añadir la cuestión de la escasez de agua a las múltiples causas de los conflictos actuales.

El orador señaló que el Decenio Internacional para la Acción: el agua, fuente de vida (2005-2015) reflejaba la voluntad política de los Estados Miembros de asegurar que el reconocimiento colectivo de la importancia del agua se tradujera en medidas prácticas, en particular para alcanzar los objetivos convenidos internacionalmente en relación con el agua, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la sostenibilidad ambiental. Por lo tanto, se congratulaba que en esta oportunidad se examinara en particular la contribución de las ciudades al fomento de la conservación, la protección y la gestión sostenible de los recursos hídricos. Recordando el debate temático celebrado recientemente en la Asamblea General sobre la reducción de los riesgos de desastre, en el que se habían examinado específicamente los retos que planteaban la prevención y la gestión de los riesgos en las zonas urbanas, el orador dijo que sería útil tener en cuenta algunas de las conclusiones de ese debate en las deliberaciones de la reunión.

En sus observaciones finales, el Sr. Deiss dijo que, dado que la mitad de la población mundial vivía actualmente en zonas urbanas, y en vista del ritmo de urbanización, la relación entre las ciudades y el agua en el mundo actual tenía más importancia que nunca. Era difícil imaginar el futuro de las ciudades sin agua. Refiriéndose a la “paradoja del agua y los diamantes” de Adam Smith, el padre de la economía moderna, según la cual el agua, un recurso extraordinariamente útil, era al mismo tiempo gratuito y accesible, el Sr. Deiss señaló que los tiempos habían cambiado y que era necesario formular estrategias para conservar y administrar mejor un recurso que en la actualidad era de un valor inestimable. El Sr. Deiss concluyó su intervención diciendo que los debates que habían tenido lugar en la reunión ayudarían a que se conocieran mejor los apremiantes problemas que se habían examinado, y alentó a los participantes a compartir sus experiencias y sus mejores prácticas para abordar de manera innovadora y eficaz las cuestiones interrelacionadas del agua y las ciudades.

El Sr. Christopher Williams, Director de la Oficina de ONU-Hábitat en Nueva York, recordó los actos que se habían celebrado previamente en esa fecha en todo el mundo con ocasión del Día Mundial del Agua 2011, incluidos los que habían tenido lugar en Ciudad del Cabo (Sudáfrica) con enlaces de vídeo simultáneos en las distintas regiones. Explicó que, además de esos eventos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y los países miembros del Grupo Ecológico también habían organizado reuniones en Nueva York. Destacó, en particular, la retransmisión por Internet de la ceremonia de la firma de un memorando de entendimiento entre el Banco Mundial y el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, que había tenido lugar previamente ese día en Washington, D.C., en la que la Secretaria de Estado, Hillary Clinton, y el Presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, se habían comprometido a coordinar mejor las iniciativas y las inversiones en el sector del agua. El enlace de vídeo de Washington también había permitido que participaran en los debates del panel de expertos en Ciudad del Cabo Willem-Alexander, Príncipe de Orange, el Sr. Joan Clos, Director Ejecutivo de ONU-Hábitat, la Sra. Edna Molewa, Ministra de Recursos Hídricos y Asuntos

Medioambientales del Gobierno de Sudáfrica, y funcionarios estadounidenses de Washington.

Tras subrayar que se recurría cada vez más a las instituciones internacionales de alto nivel para promover la celebración a nivel mundial de actos patrocinados por las Naciones Unidas y proponer iniciativas, el orador dijo que se congratulaba de la atención que se prestaba a la cuestión del agua y las ciudades. Hizo hincapié en el doble desafío de la urbanización, a saber, el aumento de la demanda y del abastecimiento de agua de buena calidad. En la mayoría de los casos, no había un buen equilibrio entre la oferta y la demanda en las zonas urbanas, las constataciones de ONU-Hábitat relativas a la vivienda y la rápida urbanización ponían de relieve la necesidad de formular estrategias bien fundadas que tuvieran en cuenta el crecimiento económico.

Si bien la rápida urbanización y la migración de las zonas rurales a las urbanas cuando faltaban oportunidades de empleo en el sector manufacturero y otros sectores de la economía creaban una enorme necesidad de empleos y servicios básicos en las ciudades, en particular de abastecimiento de agua, el orador subrayó que la urbanización podía traer aparejados ciertos beneficios en esa esfera. Como ejemplos mencionó 1) las economías de escala, ya que en las zonas urbanas era posible prestar servicios a un mayor número de habitantes que en las zonas escasamente pobladas o las zonas rurales, y 2) las posibilidades que brindaba el agua como inversión en la salud. El mejoramiento de la calidad del agua en las ciudades tenía vastas repercusiones en la salud, la prevalencia de las enfermedades transmitidas por el agua, la agricultura urbana y la producción de alimentos. Recordando las observaciones formuladas por el Sr. Clos en Ciudad del Cabo con ocasión del Día Mundial del Agua, el orador señaló que los retos que se plantearan en el futuro en las ciudades con respecto al agua estarían relacionados con la planificación urbana. Las ciudades mejor planificadas, en particular aquellas con calles y espacios públicos, ofrecían enormes oportunidades para mejorar los sistemas de abastecimiento de agua. Las ciudades que formularan por anticipado y por etapas planes de un alcance apropiado estarían en mejores condiciones de establecer sistemas que permitieran prever y hacer frente a las consecuencias del crecimiento.

El Sr. Andreas Pfaffernoschke, Consejero de la Misión Permanente de Alemania ante las Naciones Unidas, destacó en su exposición el tema central de las conversaciones actualmente en curso en Nueva York, que está estrechamente relacionado con los aspectos sobre el agua tratados en la Conferencia de Río+20 y la economía “verde”, y la relevancia del agua para el desarrollo sostenible. Ello ponía de relieve la importancia del agua para las ciudades y megaciudades y para sus poblaciones en aumento. El orador describió a grandes rasgos los apremiantes problemas que enfrentaba el mundo, como la disponibilidad de agua dulce y de servicios de saneamiento, y la competencia por los recursos disponibles, y subrayó que la falta de agua de buena calidad y en cantidad suficiente era en muchos casos un gran obstáculo para el desarrollo. La necesidad de agua para la producción de alimentos y energía, el abastecimiento de agua potable y los ecosistemas y la consiguiente competencia entre los usuarios planteaba cada vez más dificultades para la asignación de recursos y la planificación; el cambio climático, el crecimiento demográfico y la urbanización seguirían agravando esos problemas. El orador señaló que en la actualidad el déficit mundial de agua era del 40%, y advirtió a los participantes que si las actuales tendencias del consumo de agua continuaban, para

2030 más del 60% de la población mundial viviría en zonas de gran escasez de agua. El saneamiento también plantearía cada vez más dificultades.

El orador dijo que las ciudades necesitaban transportar agua en grandes cantidades de las zonas rurales a las urbanas y que las pérdidas de agua constituían un grave problema. En vista de que la demanda de alimentos de las ciudades típicamente superaba la producción de las zonas circundantes y que se utilizaban fuentes de energía fuera de los límites de las zonas urbanas, el orador advirtió que en el futuro la escasez de agua, alimentos y energía podía agudizarse. Dadas las actuales tendencias de la urbanización, en particular en el África subsahariana, donde la población urbana se duplicaría entre 2010 y 2050, las ciudades se estaban convirtiendo en grandes consumidores de toda clase de recursos. Por otro lado, las ciudades eran agentes catalizadores de innovaciones y centros de actividad económica y desarrollo. También las beneficiaba la concentración de una gran diversidad de conocimientos especializados, instituciones de investigación y proveedores de servicios que contribuían a ampliar la escala de las innovaciones. El orador destacó la pertinencia de la relación entre el agua, los alimentos y la energía, en particular en las zonas urbanas, y añadió que el aprovechamiento sostenible de los recursos hídricos era un elemento clave de importancia primordial para las economías “verdes”. Para hacer frente a los retos que planteaba esa relación se requerían soluciones que tuvieran en cuenta los tres pilares y que se prestara especial atención a la situación de las ciudades.

Para concluir, el orador, refiriéndose a la conferencia que se celebraría en 2011 en Bonn sobre el tema “La interrelación del agua, la energía y la seguridad alimentaria: los recursos hídricos en una economía ‘verde’”, recordó a los participantes que el Gobierno de Alemania pondría en marcha un proceso multilateral para promover la participación de múltiples interesados. En la Conferencia, que según lo previsto se celebraría del 16 al 18 de noviembre de 2011, los representantes de los gobiernos y las entidades interesadas participarían en una serie de debates de alto nivel cuyo fin sería abordar la cuestión del agua en el marco de la economía “verde”. También mencionó que, en marzo de 2012, tendría lugar en Marsella (Francia) un Foro Mundial sobre el Agua en el contexto de la cooperación francoalemana.

La Sra. Lila Hanitra Ratsifandrihamanana, Directora de la Oficina de Enlace de la FAO en Nueva York, se refirió a las innovaciones en materia de gestión de los recursos hídricos que eran necesarias para sostener las ciudades, en particular con respecto a la utilización y reutilización del agua en la agricultura en las zonas urbanas y periurbanas. En relación con el apoyo que prestaba la FAO a la gestión de esos recursos, la oradora aludió al desarrollo de AquaStat, un sistema mundial de información para vigilar la utilización de los recursos hídricos en general y del agua en la agricultura en los países miembros. También mencionó un documental de la FAO —*Foods for Cities*— producido en 2010, en el que se abordaban cuestiones relacionadas con la calidad del agua en algunos países. Junto con el rápido proceso de urbanización se planteaban problemas recurrentes, como el desempleo, la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Ese crecimiento también traía aparejada una mayor demanda de agua para uso doméstico y para actividades comerciales.

El crecimiento de la agricultura urbana y periurbana había creado una mayor demanda de agua para riego, y ello, a su vez, había causado escasez, agravada en muchos casos por la limitada cobertura de los sistemas de saneamiento y la mayor

exposición a los contaminantes. La oradora recalcó que para satisfacer la demanda de agua en las zonas urbanas era preciso encontrar soluciones no convencionales para aumentar la capacidad de recuperación de las ciudades. La recolección del agua de lluvia, de gran utilidad para la agricultura urbana, era una opción desaprovechada. Las buenas prácticas agrícolas y forestales también podían contribuir a la gestión racional de las cuencas hidrográficas, la protección de las zonas de captación del agua y la reducción del escurrimiento y las inundaciones en las ciudades. La reutilización de las aguas residuales era una alternativa poco convencional que parecía muy apropiada para el entorno urbano, dada la escasez del agua para riego en las ciudades y las zonas circundantes y el creciente interés en la agricultura urbana. El tratamiento del agua utilizada en las ciudades para aprovecharla en la agricultura en las zonas urbanas y periurbanas reducía la escasez de agua y liberaba recursos para los productores de alimentos. La reutilización de las aguas residuales, además de facilitar la función propia de la agricultura, permitía también reciclar un desecho de las zonas urbanas. La FAO también había prestado apoyo a programas de riego para las huertas comerciales de las zonas urbanas, los pequeños huertos de los barrios de tugurios y las huertas instaladas en los techos de los edificios de centros urbanos densamente poblados en beneficio de los pequeños agricultores urbanos de bajos ingresos.

La oradora dijo que el organismo al que representaba también promovía programas para el desarrollo de las ciudades “verdes”, en particular programas de agricultura urbana y periurbana para producir cultivos muy variados en los pueblos y ciudades. Promovía asimismo programas tendientes a mejorar el acceso a tecnologías de costo asequible, como los métodos de riego basados en un mejor control de los sistemas de avenamiento y medidas de conservación que reducían al mínimo posible la erosión del suelo. La oradora describió los beneficios de la agricultura urbana y periurbana, como la producción de alimentos para las ciudades, el empleo y la generación de ingresos, la promoción de las ciudades “verdes” y la protección del medio ambiente. Observó no obstante que, además de aportar cantidades considerables de nutrientes para los cultivos y reducir así la necesidad de abonos químicos, la agricultura urbana y periurbana también entrañaba riesgos graves para la salud de los productores y los consumidores debido a la presencia de patógenos. La Directora señaló que la FAO y la Organización Mundial de la Salud (OMS) habían formulado directrices para utilizar sin peligro las aguas residuales a fin de reducir al mínimo posible los riesgos para la salud.

Por último, tras dar ejemplos de la agricultura urbana sostenible en África, Asia meridional y América Latina, la oradora destacó la necesidad de sustituir el enfoque lineal de la utilización del agua por un enfoque circular (la reutilización en la agricultura del agua empleada en las ciudades para la limpieza). Explicó que ello beneficiaría a todos, ya que las ciudades suministraban agua, nutrientes y materias orgánicas a la agricultura, y ésta, a su vez, proporcionaba alimentos, empleo e ingresos a las ciudades y embellecía el paisaje.

El Sr. Engin Koncagul, funcionario superior de programas del Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos de la UNESCO, citó algunas de las conclusiones de la serie de informes de las Naciones Unidas sobre el aprovechamiento del agua en el mundo acerca de los problemas que se planteaban en las zonas urbanas en relación con el agua. Los objetivos de ese programa, en el que participaban 27 organismos de las Naciones Unidas y otras entidades interesadas, era vigilar y evaluar el estado de los recursos de agua dulce y los

ecosistemas del mundo y formular recomendaciones, realizar estudios de casos, potenciar la capacidad de evaluación a nivel nacional y aportar datos para la adopción de decisiones. El orador señaló que en el mundo actual, en que la mitad de la población estaba urbanizada y la de los países menos adelantados estaba creciendo más rápidamente que en otros, el aumento de la población y la rápida urbanización generaban una intensa competencia por los recursos de agua dulce. Al igual que otros oradores que le habían precedido, afirmó que, para el año 2030, el 47% de la población mundial viviría en zonas de grave escasez de agua.

El orador dijo que se podían adoptar medidas en relación con la oferta y la demanda para hacer frente a ese problema. Refiriéndose a la campaña para ahorrar agua emprendida en Turquía, que había permitido economizar cantidades considerables de agua, dijo que la adopción de medidas sencillas en los hogares podía producir resultados sólidos y satisfactorios. El mayor desafío no estaba relacionado con el componente tecnológico o las instalaciones de abastecimiento del agua sino con los componentes intangibles como la concienciación, el compromiso y el liderazgo. El crecimiento de la población urbana creaba oportunidades, pero las ciudades eran al mismo tiempo grandes fuentes de contaminación. En consecuencia, la gestión integrada de los recursos hídricos era importante para aumentar al máximo posible los beneficios de la utilización del agua y limitar a la vez la contaminación y los consiguientes riesgos para la salud. El orador concluyó resumiendo los principales retos que planteaba la gestión de los recursos hídricos en las zonas urbanas e instó a que se aunaran esfuerzos para hacerles frente. Esos retos eran los siguientes:

- El crecimiento de la población de los barrios de tugurios y los consiguientes riesgos para la salud debido a la falta de agua potable y servicios médicos y de saneamiento o al limitado acceso a ese recurso y esos servicios;
- El costo asequible del agua para los hogares de bajos y altos ingresos;
- Los costos socioeconómicos del creciente número de desastres relacionados con el agua;
- Las consecuencias del cambio climático y el aumento del nivel del mar en los asentamientos sobre la costa y el elevado costo de su adaptación, que constituye una pesada carga financiera para los países en desarrollo.

El Sr. Paul Edward, asesor superior de la Iniciativa de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene (WASH) del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), se refirió, en particular, a las dificultades que se planteaban para vigilar el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionados con el abastecimiento del agua y el saneamiento, sobre todo en las zonas urbanas. Mencionó el informe anual de la OMS y el UNICEF sobre el programa conjunto de vigilancia de los servicios de abastecimiento de agua y el saneamiento en el que se presentaban datos comparativos sobre la proporción de habitantes de las zonas urbanas y rurales, respectivamente, que tenían acceso a servicios de saneamiento y fuentes de agua potable de buena calidad. Dijo que la situación en las zonas rurales era peor que en las urbanas, y que siete de cada diez personas que no tenían acceso a mejores servicios de saneamiento y el 84% de la población mundial sin acceso a mejores fuentes de agua potable vivían en zonas rurales. No obstante, subrayó que las cifras mundiales también revelaban un problema subyacente: el mayor crecimiento demográfico estaba minando los progresos realizados en las zonas

urbanas. En las zonas urbanas la práctica de la defecación al aire libre se estaba extendiendo y también había habido un marcado aumento de las instalaciones sanitarias compartidas.

El Sr. Edward dijo que, si bien la situación en general era mejor en las zonas urbanas, estaban surgiendo nuevos problemas. Además, las cifras mundiales disponibles ocultaban la gran disparidad existente entre las zonas urbanas de ingresos bajos, medios y altos, sobre todo cuando los datos no se desglosaban según las distintas clasificaciones de esas zonas, cuyas definiciones podían variar mucho. Ello afectaba la forma en que se evaluaban los progresos. Si bien en las zonas urbanas se utilizaba más el agua corriente, la existencia de una infraestructura no indicaba la calidad del agua de que disponían los hogares. El orador señaló además que no era válida la suposición de que la existencia de mejores instalaciones significaba que la población tuviera acceso a agua potable y a servicios de saneamiento, porque en las zonas urbanas el agua por lo general estaba contaminada y el acceso a un suministro continuo de agua podía ser muy limitado. Reconoció que era difícil proporcionar un cuadro realista de la situación en las zonas urbanas sobre la base de las actividades de vigilancia y señaló que los sistemas de vigilancia se estaban reforzando en el marco del programa conjunto arriba mencionado mediante encuestas adaptadas más específicamente al entorno urbano, el empleo de datos obtenidos de otras fuentes para complementar la labor realizada con arreglo al programa y el establecimiento de alianzas con países que ensayaran métodos nuevos, para poder ofrecer un cuadro más detallado de la situación en esas zonas hacia 2015.

El Sr. Francis Lorenzo, Presidente de South-South News, expresó su reconocimiento por las iniciativas que había tomado Tayikistán con respecto a las cuestiones relacionadas con el agua, reflejadas en su labor sobre las distintas resoluciones aprobadas en las Naciones Unidas en esa esfera. También agradeció a ONU-Hábitat y a otras entidades copatrocinadoras por el apoyo prestado a South-South News, así como a las misiones permanentes y a otros órganos internacionales en relación con esas cuestiones. Describió en detalle la importancia del acceso al agua para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los efectos negativos de su falta en la salud, el saneamiento y todos los aspectos del desarrollo. El acceso al agua era fundamental para la consecución de esos objetivos. Para que ese acceso fuera sostenible y equitativo, era necesario abordar el problema de la escasez extrema de agua mediante una gestión apropiada y la prestación de servicios adecuados de saneamiento y de tratamiento de las aguas residuales.

El Sr. Lorenzo también señaló que las políticas y actividades para asegurar la disponibilidad de agua y el acceso a servicios de saneamiento eran indispensables para erradicar la pobreza, garantizar la seguridad alimentaria y el acceso al agua y contribuir al desarrollo sostenible. Las entidades nacionales asociadas en el desarrollo debían dar muestras de su voluntad política y su compromiso de aportar recursos financieros; esa voluntad y ese compromiso debían reforzarse y recibir alta prioridad para que los países en desarrollo alcanzaran los objetivos internacionales relacionados con el agua, como se señalaba en la Declaración de Dushanbe sobre el Agua. En las iniciativas triangulares y Sur-Sur relativas a la gestión de los recursos hídricos debían tenerse en cuenta las variadas circunstancias reales de cada caso. Por consiguiente, la cooperación debía promoverse a través de los mecanismos de financiación convencionales y mediante enfoques más amplios fomentando el intercambio de experiencias, mejores prácticas, lecciones aprendidas, conocimientos

especializados y tecnologías apropiadas ecológicamente racionales. En este contexto, el orador dijo que South-South News había estado presente en la Conferencia de alto nivel sobre el examen de mitad de período del Decenio Internacional para la Acción: el agua, fuente de vida, 2005-2015 (Dushanbe, 2010), el 16º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco sobre el Cambio Climático (Cancún, 2011) y la Conferencia de Alto Nivel sobre los Medios de Difusión y el Cambio Climático (Nairobi, 2010), y había facilitado la divulgación de información sobre esas reuniones. Por último, reconoció la importante función de los medios para concienciar al público y diseminar información correcta sobre el cambio climático y destacó su capacidad de cumplir esa función a nivel mundial. Al concluir su intervención, el Sr. Lorenzo presentó un vídeo producido por South-South News sobre la cooperación triangular y Sur-Sur en la esfera de los recursos hídricos.

El Sr. Adnan Altay Altinörs, de la Misión Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas, se refirió a la función de las autoridades locales de proporcionar acceso a los servicios básicos para los asentamientos humanos. Las municipalidades eran los principales proveedores de agua en las zonas urbanas. Sin embargo, carecían de la capacidad y de recursos suficientes para cumplir sus funciones. El orador dijo que en el Quinto Foro Mundial sobre el Agua (Estambul, 2009) se había hecho especial hincapié en la función de las autoridades locales, y señaló a la atención de los presentes el Consenso de Estambul sobre el agua para las autoridades locales y regionales, firmado por 43 alcaldes y dirigentes locales en 2009. Tras señalar que ese instrumento proporcionaba una base para describir en más detalle problemas relacionados con el agua en las zonas urbanas a fin de aumentar la capacidad de recuperación de las ciudades, el orador destacó los aspectos del Consenso que se indican a continuación:

1. El acceso a servicios de abastecimiento de agua y saneamiento de buena calidad era un derecho básico de todos los seres humanos y tenía importancia crítica para la vida y los medios de sustento, la conservación de la salud de la población y la lucha contra la pobreza;
2. El agua era un bien público y por lo tanto debía estar sujeto al control estricto de las autoridades públicas, independientemente de que la prestación de servicios se hubiera delegado en el sector privado;
3. El saneamiento tenía tanta importancia como el abastecimiento de agua y las autoridades locales, regionales y nacionales debían tenerlo debidamente en cuenta en sus programas políticos;
4. Los barrios de tugurios y los asentamientos precarios en las ciudades y en las zonas circundantes estaban creciendo y la pobreza se estaba convirtiendo en un problema urbano, por lo cual debía abordarse urgentemente la relación entre el acceso a los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento y la tenencia de la tierra;
5. Había características comunes y también diferencias en la índole, el alcance y la dinámica de los problemas relacionados con el agua cuando se comparaba la situación en los países en desarrollo y los países desarrollados. Si bien la cuestión de una infraestructura inadecuada o anticuada era un problema tanto para unos como para otros, la financiación, el fortalecimiento de la capacidad y el

mejoramiento de los marcos jurídicos eran preocupaciones fundamentales, en particular en los países en desarrollo.

Los dirigentes locales reunidos en Estambul también se comprometieron a:

1. Hacer una evaluación de los problemas internos y externos que afectan a los recursos hídricos a nivel local;
2. Adaptar la infraestructura y los servicios de abastecimiento de agua de sus respectivas ciudades para hacer frente a los problemas emergentes, como el cambio climático;
3. Acelerar el cumplimiento de los compromisos asumidos con respecto al acceso al agua y consignados en los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente.

Por último, el orador dijo que la cuestión del agua debía recibir alta prioridad en todos los niveles y que debían redoblar los esfuerzos para alcanzar los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La Sra. Christine Alfsen, hablando en nombre de la UNESCO, reiteró en sus observaciones que muchas zonas urbanas se habían establecido en las márgenes de los grandes ríos o en zonas de filtración de agua dulce, donde las aguas subterráneas estaban cerca de la superficie (o lo estaban cada vez con más frecuencia). Por lo tanto, había una estrecha conexión cultural entre los asentamientos urbanos y los sistemas de recursos hídricos (zonas pantanosas, ríos, lagos, mares y océanos). La oradora subrayó que los problemas relacionados con el agua en las zonas urbanas (contaminación, agotamiento y acceso, inundaciones, sequías, desastres naturales, salud pública) eran multifacéticos, estaban relacionados entre sí y se manifestaban en distintos planos (espacial, temporal y jurisdiccional). Señaló que en Camboya, el complejo sistema hidrológico que unía el tributario del Mekong, el río y el lago de Tonlé Sap, y los restos del imperio Angkor con Phnom Penh, la capital del país, era un ejemplo patente de esa interdependencia en los planos espacial y temporal.

La oradora dijo que los actuales problemas mundiales relacionados con el agua en las zonas urbanas no deberían considerarse aisladamente. Eran un síntoma de retos complejos y vinculados entre sí: la demanda humana cada vez mayor de recursos naturales escasos y la presión sobre sistemas sociales y ecológicos interrelacionados en el contexto del cambio climático. La Sra. Alfsen señaló que la responsabilidad por las modalidades insostenibles de utilización de los recursos, incluida el agua, no podían atribuirse a las ciudades. La desigualdad y la falta de acceso a servicios de abastecimiento de agua limpia y de saneamiento eran los elementos centrales de muchos de los problemas que se planteaban en este ámbito en las ciudades. La población y sus modalidades de consumo y sus estilos de vida, que diferían enormemente según el poder adquisitivo, eran los responsables de la extracción, la utilización y el desperdicio del agua. En Indonesia, cuyo producto interno bruto (PIB) per cápita era de 3.900 dólares, el residente medio utilizaba 28,9 m³ por año, en tanto que en el Canadá, con un PIB per cápita de 40.200 dólares, el residente medio utilizaba 276,0 m³ por año. Lo contrario ocurría en los países en desarrollo, aunque ello era atribuible a los ingresos más que a la ineficiencia. En muchos casos, los pobres estaban destinados a fracasar a causa de las deficiencias de planificación y la falta de sistemas adecuados de gobernanza.

Refiriéndose a la experiencia de la ciudad de Nueva Orleans, la oradora señaló que, ante la creciente competencia por el espacio y los recursos en un contexto en que la asignación de los recursos no era equitativa, los grupos más desfavorecidos de la sociedad con frecuencia se establecían en zonas ecológicamente importantes pero frágiles, como las llanuras inundables, las zonas pantanosas y las zonas vulnerables a los desastres naturales, donde su presencia intensificaba las presiones sobre los ecosistemas. El crecimiento urbano, bien administrado y en beneficio de todos, podía ser un componente importante de la solución. La huella ecológica y de carbono per cápita de los habitantes de las zonas urbanas suele ser menor que la de la población de las zonas rurales. Otra consecuencia general de la urbanización era la disminución de la tasa de fecundidad, que, a su vez, con el tiempo podía aligerar la presión sobre los recursos (Montgomery y otros, 2003).

Las ciudades eran centros de innovación, investigación y desarrollo, y en ellas también estaban concentrados los recursos humanos y financieros. Por ser en muchos casos los centros del poder político, también tenían un incentivo para encontrar soluciones a problemas complejos que en otros lugares pasarían desapercibidos. La oradora mencionó como ejemplo el sistema de abastecimiento de agua potable de Catskill/Delaware, que suministraba diariamente 1.300 millones de galones de agua sin filtrar a 9 millones de personas en la ciudad de Nueva York. La Sra. Alfsen también subrayó que era preciso no limitarse a administrar de manera convencional los recursos hídricos y adoptar un enfoque que tuviera en cuenta los ecosistemas. La gestión convencional de esos recursos, en la que el agua era un producto y un servicio para el consumidor, no preveía el hecho de que el acceso a agua limpia y salubre dependía del estado de los ecosistemas y de sus funciones, tanto de las zonas circundantes como de zonas más distantes (Bridgewater, 2011). Para promover la utilización racional de los recursos hídricos en pro del desarrollo y la protección medioambiental en las zonas urbanas, era necesario tomar medidas no solo dentro de los límites de las municipalidades, ya que éstas no controlaban las actividades humanas al nivel de cuencas hidrográficas (lagos o acuíferos). Como mostraba la experiencia de Estambul con la cuenca hidrográfica de Omerli, ello requería múltiples formas de colaboración e incentivos al nivel de zonas geográficas o de cuencas hidrográficas.

La oradora dijo que el entorno urbano fomentaba la colaboración entre distintos niveles, sectores e intereses, promovía una perspectiva multidisciplinaria y global y facilitaba la búsqueda de soluciones adaptables en materia de gestión. Ello parecía indicar que muchos de los problemas aparentemente insolubles del mundo, como el de asegurar el acceso al agua en un planeta con 9.000 millones de habitantes, podían resolverse si se abordaban a otro nivel. En muchos casos, los conocimientos, la concienciación, la innovación, las fuentes de financiación y tecnología, la voluntad política y los sistemas adaptables de gobernanza estaban presentes en las ciudades aún cuando faltaran a nivel nacional. Como ejemplo de esa colaboración, la oradora mencionó que el alcalde de la ciudad de México había logrado convencer a los alcaldes de 138 ciudades, antes de la Conferencia de las Partes celebrada en Cancún, para que se comprometieran a reducir en sus municipalidades las emisiones de gases de efecto invernadero, mientras los responsables de la formulación de políticas a nivel nacional seguían luchando por llegar a un acuerdo.

Haciendo más hincapié en la colaboración, la Sra. Alfsen se refirió a la “biosfera urbana” (URBIS), un concepto de planificación y desarrollo sostenible

encaminado a integrar la conservación, la educación y la investigación con prácticas sostenibles al nivel apropiado en el entorno urbano. La oradora dijo que una coalición de entidades asociadas de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), el programa de acción local en pro de la biodiversidad del Consejo Internacional de Iniciativas Locales relativas al Medio Ambiente, el Centro de Estudios sobre la Capacidad de Recuperación, de Estocolmo, la UNESCO y la Universidad de las Naciones Unidas estaba promoviendo y ensayando ese enfoque. Esa coalición proporcionaba el foro necesario para la colaboración entre las municipalidades y aseguraba que las decisiones se tomaran sobre la base de datos científicos y con el conocimiento del público y que la educación se utilizara como medio de integrar las mejores prácticas de gestión. También se promovía un entendimiento integral de la cuestión del agua y otros recursos naturales y sistemas de gestión adaptables que incorporaran el concepto de equidad del acceso a la tierra y los recursos.

Para concluir, la Sra. Alfsen señaló que muchas de las soluciones para los problemas relacionados con el agua en las zonas urbanas dependían directamente de una mejor gobernanza de sistemas sociales y ecológicos relacionados entre sí, que pudiera adaptarse según el caso y permitiera abordar las cuestiones ecológicas, económicas y sociales simultáneamente y en forma integrada. Esas políticas ya se estaban aplicando en muchas zonas urbanas, ya que era mucho lo que se arriesgaba y las consecuencias de la inacción eran con frecuencia inaceptables. La oradora subrayó que, a medida que la comunidad internacional avanzara hacia la Cumbre de Río+20 en busca de soluciones para asegurar la sostenibilidad mundial, sería prudente incorporar la experiencia y el historial de las zonas urbanas para hacer frente a los problemas del agua y otros problemas conexos.

El Sr. Douglas H. Palmer, de Palmer & Associates LLC, abordó, en particular, la preparación para casos de emergencia relacionados con el agua en las zonas urbanas. Refiriéndose a la experiencia nacional de los Estados Unidos de América, subrayó la importancia de que las ciudades fueran capaces de formular estrategias apropiadas antes de que se produjera una emergencia, en lugar de limitarse a reaccionar cuando surgieran esas situaciones. El Sr. Douglas también planteó varias cuestiones con respecto a la respuesta, en las zonas urbanas, ante situaciones en que no hubiera agua potable. Destacó que era indispensable poner en práctica planes coordinados y detallados que permitieran tomar medidas sostenibles en situaciones de emergencia y reducir los riesgos en los planos privado, público y comercial en las zonas urbanas.

En relación con las iniciativas de las Naciones Unidas para llamar la atención sobre las cuestiones relacionadas con el agua, el orador dijo que en los Estados Unidos de América los alcaldes se ocupaban activamente de esas cuestiones desde hacía muchos años. Subrayó también la importancia que la Conferencia de Alcaldes de los Estados Unidos de América y el Consejo de Alcaldes sobre el Agua asignaban al agua como recurso para la población, el desarrollo económico y la sostenibilidad. Destacó su colaboración con la empresa PureSafe, Inc. para diseñar sistemas móviles de respuesta en casos de emergencia que permitieran purificar agua y distribuirla *in situ* en lugares distantes, como Haití, o densamente poblados, como Trenton, Nueva Jersey, e instó a que se establecieran marcos para inducir al sector privado a idear métodos para destilar agua y distribuirla en situaciones de emergencia. Por último, el Sr. Palmer señaló que la infraestructura en los Estados Unidos de América se estaba deteriorando con el tiempo y subrayó que era preciso

sincronizar las medidas de conservación a largo plazo y las inversiones en la infraestructura urbana, y contar con un plan coordinado sobre sistemas de abastecimiento de agua para suministrar agua potable en forma sostenible en los casos de mayor necesidad.

Tras elogiar al Sr. Palmer por su intervención, Gerard R. Stoehr, gerente general de Pure Safe Water Systems, Inc., se refirió a la planificación para hacer frente a situaciones de desastre, principalmente la planificación a largo plazo en casos de desastre de corta duración. Su exposición se centró en la planificación para la vida cotidiana y para hacer frente a fenómenos catastróficos, como se había señalado en la Conferencia de Alcaldes de los Estados Unidos de América. La necesidad más apremiante era contar con conocimientos técnicos o especializados para la planificación y la respuesta en casos de desastre. Los artículos de primera plana sobre los desastres ocurridos recientemente en distintas partes del mundo habían puesto de manifiesto la falta de preparación y la necesidad de planificar a largo plazo. Una planificación deficiente tenía repercusiones económicas y sociales en todos los aspectos de la vida. Por lo tanto, el orador instó a no limitarse a expresar preocupación y a tomar medidas y centrar más la atención en los aspectos a largo plazo de la planificación de la gestión de los recursos hídricos. Además, los datos disponibles en los Estados Unidos de América mostraban, entre otras cosas, que un elevado porcentaje de la financiación para los organismos de gestión de los recursos hídricos se asignaba a operaciones diarias de mantenimiento y explotación. El orador se refirió también a la infraestructura, las reparaciones importantes y el reemplazo del equipo y las instalaciones. Los datos mostraban que en muchos casos las autoridades se transferían la una a la otra la responsabilidad por la planificación y la presupuestación para casos de emergencia. Por lo tanto, como asunto práctico, era necesario que la planificación de medidas para hacer frente a casos de emergencia relacionados con el agua fuera parte integral de todos los mecanismos de respuesta inicial en las zonas urbanas.

El orador también esbozó los principales criterios para establecer un sistema eficaz de respuesta en los casos de emergencia relacionados con el agua. Esos criterios incluían los siguientes:

1. La capacidad de obtener agua sin necesidad de determinar primero la presencia de contaminantes;
2. La disponibilidad de un sistema móvil que pudiera desplegarse fácilmente en varios lugares a la vez;
3. La importancia de no limitarse a la purificación del agua y de integrar la distribución;
4. La necesidad de vincular los sistemas de respuesta en casos de emergencia con los sistemas previstos en los planes para hacer frente a situaciones de emergencia en las ciudades.

El orador presentó un vídeo titulado *When disaster strikes, will you be ready*, en el que se mostraban las consecuencias de las situaciones de emergencia relacionadas con el agua y la eficacia del sistema que ofrecía su empresa como la respuesta inicial a las situaciones de emergencia.

Durante el período de preguntas y respuestas, los representantes de varias delegaciones dieron las gracias a la Misión Permanente de Tayikistán por plantear la

cuestión del agua y la urbanización. El representante del Brasil recordó que se había llegado a un consenso internacional sobre la importancia del agua potable y destacó el vínculo entre la cuestión y los derechos humanos. El fortalecimiento de la capacidad, y el intercambio de las mejores prácticas eran elementos importantes de los preparativos para la Conferencia de Río+20. La delegación de los Estados Unidos de América agradeció a los oradores que se habían referido a la iniciativa tomada por la Secretaria de Estado, Hillary Clinton, con ocasión del Día Mundial del Agua de 2011. Los Estados Unidos de América estaban firmemente en favor de examinar las cuestiones relacionadas con el agua a nivel mundial, y como demostraba la firma del memorando de entendimiento entre los Estados Unidos de América y el Banco Mundial, consideraba que el agua era una cuestión prioritaria de política exterior. El representante de Bangladesh preguntó cómo podían los Estados Miembros acceder a financiación para construir centrales de tratamiento y distribución de agua a fin de atender las necesidades de sus poblaciones cada vez más numerosas.

Tras observar que se habían logrado progresos en el seguimiento de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, Ricardo Martínez, de la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, informó a los participantes que la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas había adoptado un conjunto de sistemas de cuentas para organizar la información recogida sobre las cuestiones medioambientales y económicas. La Comisión también había aprobado el indicador para el agua y más recientemente, la recomendación internacional relativa a las estadísticas sobre los recursos hídricos. El Sr. Martínez finalizó su intervención diciendo que era necesario construir puentes entre el sector de los recursos hídricos y las estadísticas para mejorar la labor de vigilancia y evaluación. Seguidamente, varios representantes de la sociedad civil hicieron uso de la palabra. Fatima Rodrigo, de la International Presentation Association, hizo varias preguntas sobre los planes de desarrollo a largo plazo de las zonas rurales tendientes a reducir la migración a las zonas urbanas. También en representación de la sociedad civil, el Sr. Morwitz, de Global Scholarly Publications, preguntó si había algún plan de establecer un foro para la solución de diferencias entre los usuarios del agua en todas las etapas, desde la extracción hasta la utilización y el reciclado. Por último, la Sra. Delois Blakely, Reina Madre, Alcalde de la Comunidad de Harlem y Embajadora de Buena Voluntad en África, preguntó quién decidía la asignación de los recursos hídricos y financieros.

Al concluir el debate, el Sr. Williams hizo una recapitulación de los temas comunes y los resultados de los debates y destacó los diez puntos más importantes, que se indican a continuación:

- La necesidad de una perspectiva global para abordar el sector de los recursos hídricos
- La necesidad de adoptar un enfoque regional, o que no abarcara únicamente las zonas urbanas, y que integrara las dimensiones políticas generales y las relativas al abastecimiento del agua en las zonas rurales y urbanas y en las cuencas hidrográficas cercanas
- El papel fundamental de las autoridades locales en la adopción de decisiones sobre soluciones para abastecer de agua potable a las ciudades, en particular en situaciones de emergencia

- El deterioro de la infraestructura con el paso del tiempo, sobre todo en los países desarrollados, y la necesidad de hacer inversiones para mejorarla
- La prevención y la preparación para casos de desastre y la reducción de los riesgos en todos los países, tanto del norte como del sur
- El importante papel de los medios de difusión, en particular en las comunicaciones triangulares y Sur-Sur y en la transferencia de tecnología y el intercambio de mejores prácticas
- La importancia de las estadísticas y los datos sobre las actividades de vigilancia y la necesidad de redoblar los esfuerzos para captar la dimensión urbana de las cuestiones relacionadas con el agua, en particular la calidad y el saneamiento
- La necesidad de examinar las distinciones entre las zonas rurales y urbanas para destacar los vínculos, oportunidades y obstáculos a medida que el mundo se urbanizaba, así como de adoptar enfoques equilibrados del desarrollo territorial que tuvieran en cuenta las dimensiones rurales y urbanas y los vínculos del sector del agua
- La reutilización en la agricultura urbana de las aguas residuales de las ciudades y la necesidad de agua no destinada al consumo. Búsqueda de los mejores métodos para determinar los sistemas de reutilización más apropiados
- El carácter prioritario de la cuestión del agua y su importancia primordial en todos los planos y para los dirigentes de todos los niveles (las autoridades locales y nacionales, los organismos del sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado)

En sus observaciones finales, el Sr. Aslov expresó su agradecimiento a todos los presentes por haber asistido a la reunión, en la que se habían abordado los apremiantes problemas que enfrentaban las zonas urbanas de todo el mundo en relación con el agua. Recordó las distintas dimensiones de los retos que se planteaban en las ciudades y las recomendaciones que se habían formulado como resultado de los debates. Informó de que se prepararía un informe resumido de la reunión, que se distribuiría a todos los participantes. Tras sus observaciones finales, Felix Matos Rodriguez, Presidente de Hostos Community College, de Nueva York, dio las gracias al Presidente por su labor.